

ASÍ VAMOS... BOLSA DE VALORES. PELIGRO ¡BURBUJA ESPECULATIVA!

Juan Castaingts Teillery

La Bolsa de Valores Mexicana tiene una tendencia al alza de proporciones pasmosas; hasta el día de ayer y en lo que va del año, había subido 30.6%. Este hecho debe sumarse al también asombroso incremento que registró el año pasado. Se trata de una burbuja especulativa que, por su magnitud, ya comienza a hacerse peligrosa.

Lo primero que hay que señalar es que si bien es cierto que el aumento es fuerte en todos los índices sectoriales, el crecimiento se concentra en tres sectores: construcción, comercio y, comunicaciones y transportes. Cada uno de ellos con más de 33% de crecimiento anual. Sin embargo, los otros sectores correspondientes a la industria extractiva, servicios y varios, registran un aumento superior al 7.5%. La industria de la transformación queda a la zaga con sólo 3.8%.

Un indicador importante para observar hasta qué punto hay especulación y sobre-valoración en las acciones que se cotizan en bolsa, es el que se conoce como el multiplicador precio-utilidad. Este indicador proviene de la simple división del precio de la acción sobre la utilidad conocida de la empresa en los 12 últimos meses. El indicador mide cuánto tiempo hay que esperar para recuperar la inversión (cuando se compra una acción) en base a las utilidades de la empresa. Si este multiplicador fuese por ejemplo de 2, eso significaría que, quien compra hoy una acción, debe esperar dos años para que con las utilidades de la empresa, recupere su inversión inicial y después sean puras utilidades.

El caso es que, para buena parte de las empresas motoras que han impulsado el auge bursátil, el multiplicador precio-utilidad llega ahora a niveles inverosímiles. Por ejemplo en la construcción, este multiplicador es de 19.7 para ICA y de 16.5 para PYP. Esto significa que el que hoy compra una acción en estas empresas, si su decisión se basase en el rendimiento real de utilidades de la empresa, tendría que esperar más de 19 años para recuperar su inversión, ya que en términos de tasa de ganancia, invertir en esa acción sólo le reporta el 5.07% anual. Es decir, si la decisión de invertir se basase en el rendimiento real de utilidades de la empresa, la inversión reportaría el 5.07% anual.

No sería una inversión racional debido a que el mismo mercado ofrece rendimientos mucho más seguros y más elevados, por ejemplo si se compran Cetes a 28 días se tendría una tasa de ganancia de 8.61%.

En el sector de comunicaciones se tienen actualmente situaciones similares. Televisa llega a la relación precio-utilidad de 24.3, mientras que otras dos empresas superan el valor de 30 del multiplicador. Debe señalarse que Telmex se mantiene en un nivel prudente de alrededor de 9.

¿Por qué se sigue invirtiendo en estas acciones a pesar de que hay instrumentos que, en términos reales, ofrecen más rendimientos y menos riesgos? Por la sencilla razón de que los inversionistas esperan que, independientemente de las utilidades que ofrece la empresa, los precios de estas acciones sigan subiendo en proporción mayor al posible rendimiento en tasas de interés. Desde Keynes se denomina especulación cuando se invierte en el mercado en proporciones mayores (o menores en las épocas de caída, ya que hay especulación hacia la baja) a los rendimientos reales en utilidades de las empresas. El crecimiento actual de la bolsa mexicana es especulativo.

Sobre todo en la economía neoliberal, se habla de la “racionalidad de los mercados”, de que los “mercados no se equivocan”, incluso, en su dogmatismo no hablan de los mercados como instituciones producto de la acción humana, sino que hacen de los mercados cosas vivas que actúan no sólo como si fuesen hombres: “hay que seguir la voz de los mercados”; los mercados se igualan a Dios ya que ellos “no se equivocan”. El dogmatismo es sublime.

Los mercados son instituciones importantes pero, son instituciones formadas por los hombres que incorporan el error y el engaño propio de todo quehacer humano.

La especulación se hace más peligrosa por los siguientes elementos: el crecimiento de la economía (3.8 del Índice Global de la Actividad Económica en Septiembre) es infinitamente menor que el bursátil; las tasas de interés en EU, y por ende en México, tienen fuertes presiones al alza; y, hay sobre-valoración del peso.

Los mercados bursátiles que a la vez son útiles y peligrosos, se han transformado en el centro de toda la actividad económica, social y política actual. Vivimos lo que se puede denominar una sociedad bursátil puesto que el centro de comando esencial de la misma, proviene de lo que sucede en estas instituciones.

castaingtsteillery@yahoo.com.mx